

1
RAFAEL CONRADO SILVER.
616 American Bank Building.
Los Angeles, Cal.

Julio 6 de 1920.

Senor General D. Alvaro Obregón,
NOGALES, SONORA, México.

Muy distinguido General:

Adjunto tengo el gusto de remitir a
Usted copia de un informe que con esta fecha en-
vio al señor D. Adolfo de la Huerta, Presidente de
la República, con referencia a la situación del
Distrito Norte de la Baja California.

He formulado dicho informe que tiene mu-
chísima importancia, por habérselo ofrecido al
citado señor Presidente, quien por mensaje que a-
cabo de recibir de él me recomienda le remita des-
de luego este documento.

Muy atentamente suplico a usted, señor
General, se sirva leer con detenimiento el informe,
que está basado en hechos reales.

Con todo respeto soy de usted afmo. y atte.

S.S.

Rafael C. Silver

2

Rafael Conrado Silver,
616 American Bank Building,
2nd and Spring Streets,
Los Angeles, Cal.

Julio 8 de 1920.

Senor Don Adolfo de la
Huerta, Presidente de la
República de México.
PALACIO NACIONAL,
México, D. Federal.

Respetable señor y amigo:

Con la presente tengo el honor de acompañar a usted de acuerdo con su mensaje que recibí oportunamente, el informe sobre el Distrito Norte de la Baja California, en el cual encontrará Usted narrados con suma brevedad los hechos más salientes de la administración del funesto Esteban Cantú, los que más tarde emplearé cuando tenga el honor de hablar personalmente con Usted.

Incidentalmente me permito decirle que en la actualidad anda con el General Obregón a quien sin duda alguna piensa sorprender el señor Carlos Bernstein, vecino de Tecate, Baja California, e identificado con Cantú durante muchos años por haber sido y ser aún su agente confidencial en materia de finanzas, pues es público que dicho señor, es el apoderado de dicho Gobernador para recibir los dineros emañados del juego y la prostitución e invertirlos a su arbitrio para beneficio del mismo Cantú, que le tiene absoluta confianza. Es un hecho indudable que este señor viéndose ya perdido por no poder continuar en el mando empujado por la opinión pública ha proyectado el poner en su lugar a su hechura Bernstein para que éste siga la política constructora de Cantú, es decir, para que le siga dando su cómplice los dineros mal habidos que él cree le corresponden.

Cantú ha dicho que sólo entregará el Gobierno al señor Bernstein y por eso el tal individuo fué a Sonora con objeto de procurar que el General Obregón

se entere de ciertos trabajos que los explotadores y amigos de Cantú han hecho en favor Agente señor Bernstein, quien tiene la audacia de suponer que el Gobierno emanado de la Revolución pueda aceptar y consentir una cábala semejante, dado el patriotismo y honradez de los líderes de ella.

Por de pronto creo de mi deber al que usted conozca ese hecho que en mi apresuramiento espapial informe que motiva esta carta.

Con el respeto y estimación de siempre soy de usted su afmo. y respetuoso s.s.

3

Informe que rinde el señor Rafael Conrado Silver al C. Presidente de la República Adolfo de la Huerta sobre la situación del Distrito Norte de la Baja California.

No. 1.- El primero de enero de 1915 el llamado Coronel Esteban Cantú (entonces Capitán) se apoderó de la Jefatura política y militar del Distrito Norte de la Baja California asumiendo desde entonces una dictadura vergonzosa que se ha prolongado durante cinco años con mengua de nuestras instituciones y a pesar de los esfuerzos de los hijos de la región para conseguir su destitución y castigo, tanto por sus crímenes políticos, como por sus descarados robos, que han sido y continúan siendo un escándalo internacional, que de prolongarse entronizará sin duda alguna al poderoso elemento reaccionario, de quien Cantú es uno de sus miembros más activos.

Esa Supericridad no puede formarse una idea de la situación del infortunado Distrito que hoy se encuentra en manos de un puñado de aventureros sin conciencia y sin honor que trafican con toda clase de vicios y que han entronizado la crápula como verbo de libertad desde Mexicali hasta el puerto de Ensenada. Cantú y sus secuaces dan y quitan concesiones, extraditan reos por dinero, sin cultivar en ningún asunto interior al Gobierno del Centro. Ensoberbecidos por la impunidad se atreven ahora arrojar el guante a la faz del Gobierno liberal constitucionalista, que en hora breve y airada derrocó el poder del señor Carranza precisamente por sus compadrazgos con hombres de la estampa de Barragán y de Cantú.

Al presente todos los lugares del Distrito Norte se hallan infestados con tahures venidos de todos los países, con ladrones de profesión, con mesalinas y buscavidas, transformando aquellos en una época bellos lugares en lupanares inmundos y asquerosos garitos. Por

todas partes sólo se escucha el estruendo de la ruleta, el relinchar de los caballos de carrera y los alaridos de los ébrios que ruedan por el suelo con botella en mano vociferando vivas por Esteban Cantó.

Este senor con la modestia que le es característica recibe todas esas ovaciones báquicas con la sonrisa en los labios y la soberbia en el corazón, pues no se cansa en decir y gallardear de que él es el único poder en la Baja California, poder que se ha robustecido con los millones acumulados por medio de la rapina, los cuales tiene depositados así en los Bancos de San Diego, como de Los Angeles y otras ciudades de importancia de los Estados Unidos. Según informes fidedignos el capital de Esteban Cantó asciende al presente a nueve millones de dolares, circunstancia que parece increíble si se tiene en cuenta que los recursos del Distrito apenas bastan para sufragar sus propias expensas, pero como antes dije, el repetido Cantó ha otorgado concesiones diferentes a precios escandalosamente elevados. Su presencia en la Baja California nos recuerda a uno de esos principes italianos de la edad media, que no obedecian más que su propia voluntad y capricho decidiéndolo todo por su propia conveniencia. En México solamente tenemos como uno de sus precursores al funesto General Vidaurri, que lo mismo traicionó al Imperio, que al Gobierno del Presidente Juárez.

Créame Usted, senor Presidente, que no exagere al describir con tintes sombríos esas situación calamitosa que de retardarse puede comprometer la integridad nacional como paso a explicárselo en el punto siguiente.

No. 2.- Es comunmente sabido y nadie se toma la pena de ocultarlo el que Esteban Cantó en el caso de que se le quiera separar del Gobierno, está resuelto a declararse independiente solicitando el reconocimiento de Los Estados Unidos para cuyo efecto ha mandado dos Agentes a Washington proveyéndolos de CINCUENTA MIL DO-

LARES para que trabajen en colaboración del Senador Fall, enemigo declarado de México, a fin de conseguir el reconocimiento de Esteban Cantú, como Presidente de la República de la Baja California. El ha dicho a sus amigos con el cinismo que le es genal que va a repetirse en el Distrito que gobierna lo que sucedió con Panamá al segregarse de la República de Colombia aprovechando el cuartelazo de Rossevelt; y están tan adelantados ya los trabajos que se tiene ya la bandera lista para ese monstruoso crimen de lesa Patria.

No. 3.- En la actualidad y en corroboración de lo anterior los Agentes de Cantú están muy atariados reclutando gente y comprando parque y armamento, y últimamente Dato, cuñado del pequeño autócrata recibió diez ametralladoras que habien retenido las Autoridades Federales americanas por queja de las de nuestro país. Además han pasado a Mexicali varios ex-militares de diversas nacionalidades quienes están designados para instruir militarmente a los reclutas de Cantú, que ascienden a varios centenares. Por eso es importantísimo que este asunto sea tratado con la mayor brevedad y energía y yo me tomo la libertad de sugerir al señor Presidente de que se mande como Jefe Militar del repetido Distrito de la Baja California a un soldado joven y de acción como hay tantos ahora que secundaron el movimiento libertario encabezado por el General Obregón, y de Gobernador Civil debería mandarse a un hijo del Distrito para satisfacer así las grandes aspiraciones de los nativos, quienes aceptarían gustosos en calidad de Gobernantes civiles, ya sea al señor D. Enrique B. Cota, patriota de intachable reputación, o al Lic. Juan B. Uribe, o bien al señor D. David Zárate, o señor D. Ramón Moyrón jr., todos hijos de la Baja California, identificados con la Revolución y aptos cada uno de ellos para el desempeño de la elevada función que en estos momentos de prueba se requiere bajo el amparo militar

en la época virreinal.

No.5.-

Viéndose Cantó indefectiblemente perdido quiere ahora salvarse del naufragio, procurando que se nombre como su sustituto a un señor Carlos Bernstein, que no es más que una hechura de él, un israelita que traicionó al Gobierno de la Revolución sirviendo como espía de Esteban Cantó, de quien recibía abundante retribución, según consta en la Tesorería del Distrito Norte. Durante la permanencia del señor Adolfo Carrillo al frente del Consulado en esta Ciudad de Los Angeles hace como tres años, Bernstein se hace aparecer como constitucionalista intransigente yendo al Consulado con frecuencia a rendir informes contra Cantó, pero después el Cónsul supo y comprobó por informes que deben existir en los archivos del Consulado, de que Bernstein estaba a sueldo de Cantó y era enemigo declarado de la Revolución, por cuyo motivo el Cónsul se vio en la obligación de expulsarlo de las Oficinas consulares ignominiosamente. Idéntica labor judaica hizo dicho señor con los Clubs constitucionalistas instalados en National City, San Diego, Caléxico y esta Ciudad logrando sorprenderlos cumpliendo así con la misión que le confiara su protector. Por lo mismo, es de sentirse que dicho señor Bernstein tenga ahora la audacia de pretender que se le nombre Gobernador del Distrito Norte, para cuyo efecto, según me informan ha ido a conferenciar con el General Obregón al Estado de Sonora, o por lo menos, ponerse en contacto con dicho señor General, aprovechando el viaje que acaba de hacer a dicha Entidad.- Creo oportuno incluirle a usted un recorte que con respecto a ese sujeto acaba de publicar un periódico de esta ciudad, en el que se asienta que dicho Bernstein es hechura de Cantó y el espía que traicionara a todos los revolucionarios constitucionalistas residentes en este Estado de California.

No. 6.-

Carlos Bernstein apoyado por Esteban Cantá trata de escalar el gobierno del Distrito Norte de la Baja California, a fin de que don Esteban continúe ejerciendo su perniciosa influencia en la región, teniendo un instrumento a quien dictar todas las medidas que él considere provechosas para sus intereses y nocivas para el Distrito Norte. Detrás de él (de Bernstein) está Cantá y los grupos de favorecidos, que son los iniciadores de los trabajos que se están llevando a cabo para lograr que el Gobierno de la Revolución lo nombre sustituto de su protector y amigo, con el deliberado propósito de que la situación de la región continúe bajo el control de esos grupos de explotadores. El pueblo nativo de la Baja California es ajeno a tales trabajos y está muy lejos de fijarse en el señor Carlos Bernstein para que se le designe Gobernador teniendo como tiene antecedentes tan poco recomendables.

No. 7.-

Remito adjunto copia de una acusación que se dirigió al Gobierno del Sr. Carranza, con fecha 25 de febrero de 1918, contra la labor antipatriótica que ya tenía desarrollada el Coronel Cantá, documento que en lugar de ser entregado al entonces Jefe de la Revolución Constitucionalista, fué entregada a su hermano José por el ex-General Juan Barragán y el señor G. Ugarte, ex-Secretario particular del ex-Primer Jefe. En dicha acusación podrá ver usted el sentir de los bajacalifornianos hacia Cantá y sus grupos caciquistas.

Por último, me permito adjuntar a usted una colección de periódicos que tratan del asunto y por los cuales verá usted igualmente que no exagere ni me extralimite en mis apreciaciones y juicios con referencia al presente informe.

Los Angeles, Calif., Julio 6 de 1920.

E. Cantú Seguira En La B. C.

**Adolfo de la Huerta
Lo Deja en el Poder**

**El Nombramiento de
Obregón en Favor de
Almada, sin Efecto**

CALEXICO, 14 de junio.—El coronel Esteban Cantú, de la Baja California, recibió hoy telegrama del presidente provisional, de la Huerta, en el que le renueva su nombramiento de gobernador del Distrito Norte de la península, según hizo saber en Mexicali, Federico Dato, hermano político de Cantú.

Este mensaje vino en contestación a la comunicación de Cantú, y al informe del Sr. Almada, relativos a la imposibilidad en que se encontraban de llegar a un acuerdo sobre la fecha en que Almada habría de tomar posesión del puesto, para el que había sido nombrado por el general Obregón, como jefe del ejército revolucionario, en la Ciudad de México.

D. Baldomero Almada, según informaron en su casa de la calle de Jefferson, se encuentra en camino de México, para conferenciar con de la Huerta, acerca de la situación en que se encuentra la Baja California.

Salió de Los Angeles, el sábado, según informan en su casa, y se espera que llegue a la capital el miércoles.

Cantú, Almada, "Veneno" Kota.....y Hasta Farfán.

.. Guasa Baja Californiana. ..

ALGO BUENO

No todo fué pérdida para el señor don Baldomero Almada. Menos que eso, pues el honorable caballero puede decir que "le fué bien" en este asunto de su traído y llevado nombramiento. Pruebas: quinientos dólares para ayuda del viaje a México (el famoso viaje de las cien horas, por un nombramiento) y mil dólares como anticipo de sueldos de su empleo de Gobernador.

Mil quinientos dólares por una hora de gobernador: ¿se ha visto algo mejor de uno a otro extremo de la tierra?

Pero dirán algunos: si a eso corre la hora de Gobernador del Distrito Norte, bien vale la pena cualquier sacrificio: hasta un viaje de cien horas por un nombramiento.

OPINIONES

Cantú se queda. Cantú se va. ¿Se va o se queda?

El dice que sí. La "Engorda Gorda" dice que no. La engorda mínima dice que quién sabe. Los capitalistas que tienen intereses en la región, dicen que está por verse.

Y el señor don Baldomero Almada asegura:

"Algo gordo va a pasar en los próximos días en Mexicali".

Profeta el señor Almada, no lo podrá ser en la Baja California.

Ya fracasó una vez, cuando aseguró así mismo que era el Gobernador.

¿Y qué será eso gordo que puede ocurrir en ocho días?...

EL MONO DE LAS AVELLANAS

No es posible, señor Farfán, ser Gobernador del Distrito Norte de la Baja California, ni en tiempos de revolución, que son los tiempos en que se ven las cosas más gordas.

No, ¡Gobernador de la Baja California usted...!

Nos lo imaginamos: sería un ir y venir de automóviles por todo el Distrito, sería un hacer viajes a San Diego, constante. Sería el acabose.

Y muy bien puede ser que le ocurriera a usted lo que al mono de las avellanas. ¿No sabe qué le pasó a ese monito? Se lo vamos a contar: había una vez un momo que en el tablado de los teatros desempeñaba el papel de persona decente de modo admirable. Se quitaba los guantes para comer; colgaba su sombrero de una percha; se metía a la cama como una gente decente. Y una vez... una vez, señor Farfán, el mono es-

taba haciendo su papel admirablemente, cuando alguien le arrojó al tablado unas avellanas: se lanzó sobre ellas y se las comió de la manera mas "changa" que se pueda usted imaginar.

¿Y si a usted, siendo ya gobernador, se le ocurriera correr a abrir la portezuela del automóvil de... Cantú, por ejemplo?

PARA TIRAR A CANTU

Un abogado muy conocido en Ensenada y en Mexicali y en Tecate; enemigo de todos los gobenadores que ha tenido la Baja California desde el coronel Vega hasta la fecha, pensó que con una "revolucioncita" era fácil arrojar a Cantú.

Todos los medios los ha intentado el ilustre abogado. Hasta el "Veneno la administración de Cantú."

Un amigo de él nos decía: El licenciado tiene la manera de correr a Cantú en sus manos; solamente que no la ha empleado.

—¿Por qué no?

—Por desconfianza: mire usted, esta es la forma: el licenciado tiene escrito un libro de treinta y seis mil setecientas cincuenta y cinco páginas. Con ese libro, dice el autor, se va a sacar el Premio Nobel. ¿Por qué no antes de sacarse ese premio hace que el señor Aguilera, el hoy Secretario de Cantú, se lo lea al Gobernador...?

Por no oírlo, tal vez corriera.

UN ALBUR

Uno de los autocandidatos al Gobierno de la Baja California, el señor Cota, o el mismo señor con "K" (no sabemos como se escribe su nombre) dice que los garitos son "la mancha más grande de cuantas tiene la administración de Cantú.

"El juego, ese es el enemigo: el juego, el maldito juego".

Estas palabras las oyó el otro autocandidato, quien, por cuestiones políticas, no puede ver al señor Cota con C, o Kota con K. Y replicó:

—¿Y a usted no le gusta el juego, señor licenciado?

Los ensenadenses que rodeaban a los dos autocandidatos soltaron a reír estrepitosamente. ¿Por qué reirían?

POR KILOMETROS

Este diálogo podría entablarse entre el Coronel Cantú y el General Obregón.

(Pasa a la octava Página)

Guasa Baja Californiana.

(Viene de la sexta plana)

—Prometió usted reconocirme y no me ha reconocido.

—Mi general, yo sí lo reconozco a usted. Es usted el general Obregón.

—¿Pues entonces como no me hace caso?

—Sí le hago caso, pero ¿por qué me manda usted a Almada tan pronto?

—¿En lo pronto está la dificultad?

—Sí; vera usted. Usted hizo su campaña por ferrocarril. Sus glorias las mide por eso, por kilómetros. Y aquí en la Baja California no vamos tan aprisa, no hay eso, ferrocarriles.

TENEMOS MIEDO

Esos cinco mil yaquis del señor Almada, (es decir los que el señor Almada pide para castigar a Cantú, han puesto carne de gallina a los bajacalifornianos.

Este diálogo lo escuchamos en la esquina de la Avenida Azueta:

—¿Qué los yaquis son caníbales? ¿Comen carne humana?

—Se dice que algunos sí.

—Bueno, ¿pero no todos?

—No, hombre: el general Obregón no como carne humana.

—¿Pero es yaqui Obregón?

—No, de la Huerta es el yaqui.

—Dios nos libre de esos yaquis, hermano.

UN TEMOR CELESTIAL

Los chinos tiemblan como si tuvieran frío, no obstante que la temperatura llega a ciento veinte grados.

—¿Pero qué te pasa Chin-Chon— le preguntamos a un excoletudo.

—Vienen los yaquis.

—¿Y qué le hace que vengan, hijo... del cielo?

—Yaquis muy malos.

—¿Cómo lo sabes?

—Me lo dijo "licencioso Bálceñas".

—¿Pero qué te dijo que hacen los yaquis?

—Comen carne de inocente.

—Pregúntale al licenciado, cómo si comen carne de inocente, no se han comido al señor Almada.

José Ramos.

Los Angeles, California.